

VIAJE: AMBERES (BÉLGICA)

Ponte flamenca

Ni volantes ni castañuelas ni cante jondo; los flamencos de Amberes empatizan con conceptos como moda, diseño y Rubens, se pasean en bicicleta y su símbolo es una mano que te la encuentras hasta *engalletada* al lado del café. Nos hemos empapado de su *ángel* y nos hemos enamorado de esta ciudad culta, ecológica y ¡tan creativa!

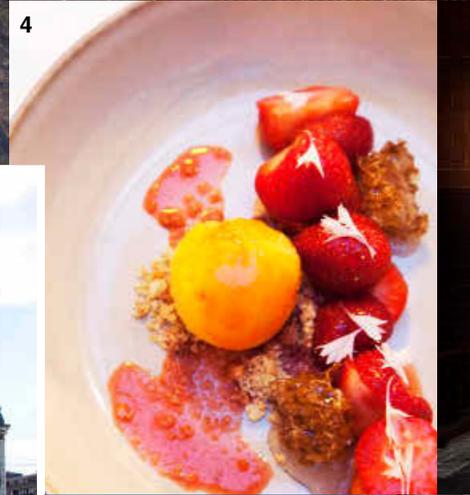
Escribe: VIS MOLINA Fotos: KIKE PALACIO



El espectacular lobby del Hotel Witte Lelie. En la otra página, el edificio de Zaha Hadid que simula un diamante, en las oficinas portuarias.



1. La tienda de Dries Van Noten, uno de los 6 de Amberes.
 2. La terraza del Hotel Julien, con la catedral al fondo.
 3. El bar del nuevo Hotel Gulde Schoen. 4. Postre del restaurante In De Balans. 5. La Central Station.
 6. El restaurante del Hotel Julien. 7. La casa de Rubens. 8. El callejón Vlaeykensgang. 9. Restaurante Franq, en el hotel del mismo nombre.



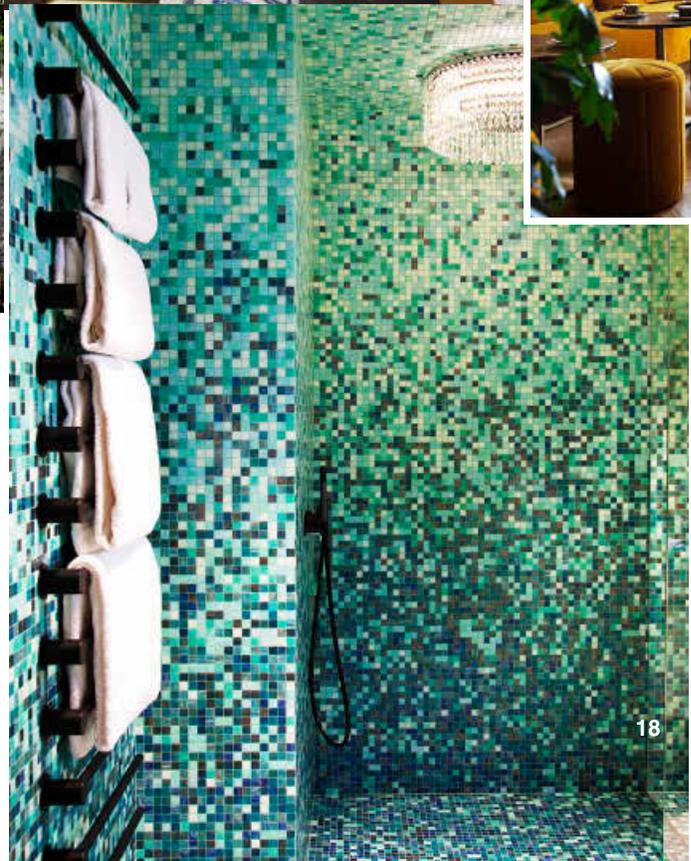


13



PRODIGIOSA

Pequeña pero adictiva, sabe cómo embujarte para que vuelvas una y otra vez con esa MEZCLA INTELIGENTE DE VANGUARDIA Y TRADICIÓN, asociada a una visión tranquila (y ecológica) de la existencia



11. Habitación en el Hotel Witte Lelie. 12. ¿El mejor pan? El de Goossens. 13. Las casas gremiales de la plaza del mercado, un símbolo de la ciudad. 14. Interior de la catedral. 15. Domestik Bakkerij, un salón de té que merece una visita. 16. Ilse De Keulenaer diseña joyas contemporáneas. 17. El jardín interior de la *concept store* Verteens. 18. Uno de los cuartos de baño del Hotel Witte Lelie. 19. Middelheim Sculpture, un paraíso para los amantes del arte y la naturaleza.





AQUÍ HAY DISEÑO

Todo empezó con LOS SEIS DE AMBERES, el grupo de diseñadores encabezado por DRIES VAN NOTEN que en los años 80 convirtieron la ciudad en foco de tendencias. Su fuerza creativa sigue vigente

T

ponemos en situación: cuando aquí mandaban los romanos había un gigante llamado Antigoon que era el que realmente cortaba el bacalao y obligaba a los atemorizados ciudadanos a pagar un impuesto si querían cruzar el puente sobre el río Escalda. Tenía la mala costumbre de castigar a los *escaqueitors* con un corte de mano y lanzar la extremidad al río. Hasta que llegó Silvius Brabo, un valiente soldado romano que le plantó cara al gigante, le cortó la mano y la lanzó, naturalmente, al río. De ahí que Amberes, en el idioma flamenco *Antwerpen*, signifique lanzar la mano (viene de *Hand Werpen*). En la **Grote Markt** (plaza del

mercado) se puede ver la estatua que representa al guerrero enarbolando victorioso la mano del gigante antes de lanzarla al agua. Desde entonces ella es el emblema de este pueblo y de su libertad, y la verás en todos lados: como decoración en fachadas, en forma de bombón o galleta, de pan y, por supuesto, en el escudo de la ciudad.

Empezamos nuestra ruta en esa misma plaza, la del Mercado, llena de terrazas animadas y que algunos días es escenario de un divertido mercadillo de brocantes. Aquí todo vale para ser vendido si está en buen estado, así es que si tienes espíritu comprador podrás hacerte con bonitas servilletas de hilo, tejidos con encaje de Brujas, porcelanas o hasta algún pequeño mueble. Fíjate bien en la elegante fila de casas gremiales que rodean la plaza, seguro que la has visto en más de una postal. Datan del siglo XVI, cuando los gremios se organizaban en lo que serían los sindicatos de hoy, y ostentaban un enorme poder. Algunas exponen símbolos en la fachada, otras son más sobrias, pero su particular *skyline* es uno de los símbolos de Bélgica.

Muy cerca, en el 14 de la Melk Markt nos espera la cervecería *Pelikaan*, una de las más antiguas (dicen que fue una casa de citas) y verás que conserva el encanto de otros tiempos. Déjate aconsejar por su dueño, no falla. En cuanto a la clientela, ¡todos se conocen! Si pides un café, te lo servirán con una galleta... con forma de mano. No podía ser menos.

BARROCA Y FOODIE

De vuelta hacia la plaza se encuentra uno de los lugares más mágicos de Amberes. Se trata de un pequeño pasaje que transporta a la Edad Media, cuando en sus modestas casas vivían la mayoría de los zapateros de la ciudad. Búscalo en el número 16 de la Oude Koornmarkt: detrás de una puerta corriente con un letrero minúsculo. Los de aquí dicen que se trata del "callejón más bello del mundo" y, además, en él tuvo el gran **Axel Vervoordt** su galería de arte antes de trasladarla al actual emplazamiento, fuera de la ciudad. Disfruta del silencio que se escucha entre esos muros cubiertos de plantas. Inherente a la historia amberina, merece que dediques un rato al estilo barroco. Pero

antes tienes que visitar la **catedral**, la más grande de Bélgica, con ese gótico imponente, maravillosas vidrieras y cuatro magníficos Rubens en su interior. Ya sabes que este pintor flamenco fue un viajero incansable pero pasó aquí la mayor parte de su vida. En Amberes se formó y se convirtió en el artista más admirado y cotizado del Barroco.

Empezamos a empaparnos de este movimiento artístico en la **plaza Hendrik Conscienceplein**, con la iglesia donde los *guays* celebran sus bodas, funerales y bautizos. Dedicada a San Carlos Borromeo, Rubens aquí se empleó a fondo: proyectó la fachada, la torre del reloj y el altar mayor, para el que pintó dos retablos (que hoy están en Viena). Justo al lado está uno de los salones de té más deliciosos de la ciudad, el *Marolus* (en el número 14 de la plaza). Todo, desde las vajillas hasta los almohadones

1. La librería **Copyright**.
2. Tienda del diseñador **Christian Wijnants** (de la Escuela de Amberes).
3. Dos **amberinos muy estilosos**.



Arriba, el MAS, o museo de historia de la ciudad uno de los iconos de Amberes con unas vistas impresionantes desde su terraza. Está situado junto al muelle del río Escalda, punto de encuentro de jóvenes al caer la tarde.



de las butacas o la escalera de caracol, parecen recién salidos de un cuento. Si chafardeas su Instagram (@marolus.antwerpen) entenderás de lo que hablamos. La selección de tés es impecable, y sus ensaladas y sándwiches riquísimos. Al lado, la librería *Demian* es un gustazo para ver catálogos de arte, libros antiguos y de segunda mano.

Estamos muy cerca de la **Rockox Huis** (Keizerstraat, 10-12), la casa dónde vivió Rockox, un gran alcalde de Amberes y mecenas de Rubens. La visita vale la pena para hacerse una idea de cómo se vivía entonces en la *milla de oro* de la ciudad. Todas las casas tenían un jardín y, por supuesto, un pequeño huerto. Te recomendamos hacer una incursión en el número 16 de esa misma calle para sumergirse en la atmósfera del *hotel The Witte Lelie*, que ocupa una antigua casa particular rehabilitada al más puro estilo (actual) de los arquitectos e interioristas flamencos. No te pierdas su jardín, silencioso y lleno de flores. Muy cerca se encuentra otro hotel boutique de moda, el *Julien* (24, Korte Nieuwstraat), otro buen ejemplo de interiorismo contemporáneo.

¿Quieres más Barroco? Acércate a la **casa taller de Rubens** (Wapper, 9-11), un bonito palacio que el artista se hizo construir a su vuelta de Italia, con una clara inspiración en ese país.

PRUEBA EL ROGGER-VERDOMMEKE

Toca reponer fuerzas y nada como probar el plato nacional reinterpretado por un chef con estrella Michelin en su especialísima taberna: *Frites Atelier* (Korte Gasthuisstraat, 32) de **Sergio Herman**. Podrás saborear las *frites* con distintas salsas, en versión *take away* o tomarlas en cualquiera de sus cuatro mesas. Aprovecha para mirar a tu alrededor y comprobar que en esta ciudad la gente va extraordinariamente bien vestida, con un estilo muy particular a medio camino entre lo funcional y lo sofisticado.

Justo enfrente está *Gossens*, la tahona más auténtica de la ciudad. Un delicioso aroma a pan recién horneado inva-

de la calle y acompaña a esas colas, perennes en su puerta. Con un poco de paciencia podrás probar su famosa *Roggeverdommeke*, una hogaza de pan de centeno con pasas que está... para morirse.

Te proponemos cambiar de tercio, alquilar una bici y dirigirte a **Middelheim Park** (Middelheimlaan, 61. También puedes coger el tranvía 15 en Central Station), un espectacular parque de 30 hectáreas a las afueras de la ciudad. Te impresionará la belleza de este bosque con estanques y arroyos que amparan la exposición permanente de más de 400 esculturas con obras de Calder, Henry Moore, Pablo Gargallo, Rodin, Giacometti, Maillol, Julio González y Juan Muñoz, entre otros.

Desde aquí, enfoca hacia **Coegels Osyley**, una calle con el *Art Nouveau* y *Jugendstil* mejor conservados de Europa. Un paseo entre sus casas, que en los años 60 adquirieron arquitectos, artistas, diseñadores y escritores, es un espectáculo. Atención, las más importantes están en el triángulo formado por *Coegels-Osyley*, *Waterloostraat* y *Transvaalsstraat*. Además, como aquí la luz natural es un bien escaso, las ventanas no suelen tener cortinas; aprovecha para curiosear los interiores y, de paso, darte un baño de estética.

EN LA AZOTEA DEL MAS

A la caída de la tarde te sugerimos un paseo por los muelles junto al río Escalda para cogerle el pulso a la ciudad: verás grupos de jóvenes tocando la guitarra o cantando, familias... todos se ponen de acuerdo para venir aquí y contemplar los colores del atardecer. Tú, de paso, disfrutarás de la peculiar silueta del **MAS** (Hanzestedenplaats, 1), el museo que recrea la historia de Amberes y uno de sus iconos gráficos. El acceso a la azotea es libre y muy recomendable para ver el puerto industrial. En la misma zona puedes cenar con buenas vistas en la terraza del *Ras*, sobre uno de los muelles (*ras.today*). Después, tómate un cóctel en *Dogma* (Wijngaardstraat, 5), frecuentado por diseñadores

y gente de la moda. Habrás oído hablar del comercio de diamantes (concentrado en lo que se llama el barrio del Diamante, cercano a Central Station y tomado por la comunidad judía), pero esta ciudad es hoy uno de los centros más creativos del mundo en cuanto a moda y diseño. La culpa la tienen los *Seis de Amberes*, seis reconocidos diseñadores (**Dries van Noten, Ann Demeulemeester, Dirk Van Saene, Walter Van Beirendonck, Dirk Bikkembergs y Marina Yee**) que se graduaron en su Escuela de Moda en 1980 y convirtieron la ciudad en foco de tendencias, gracias a su visión rompedora del estilo. Con esta llamada Amberes se transformó en un paraíso para las compras.

Merece la pena acercarse a locales como el del diseñador **Christian Wijnants** (Steenhouwersvest, 36), el de **Anja Scherbroeck** (Kloosterstraat, 175), **Fred+Ginger LABO** (Kloosterstraat, 13) y el espacio de **Dries Van Noten** (Nationalestraat, 16), frente a la tradicional tienda de guantes (que merece una visita) *Ganterie Boon* (Lombardenwest, 2). No te pierdas la joyería de la diseñadora **Ilse de Kele-nauer** (Schuttersshofstraat, 38) ni las exclusivas joyas de *Wouters & Hendrix* (Steenhouwersvert, 52). Si te apetece conocer una floristería de culto acércate a *Baltimore* (Orgelstraat, 6), y entre los *concept store* te recomendamos *The Recollection* (Kloosterstraat 54), *Cocodrillo* (Arenbergstraat 2) y *Venster* (Britselei, 1).

El interiorismo es otro de los puntos fuertes de la ciudad. Las tiendas de muebles y anticuarios suelen estar concentradas en la Kloosterstraat. Nos gusta particularmente *Woon Theater* (en el 14 de esa calle), y *Loft Living* (muy cerca, en Lombardsijdestraat, 12), así como *Flamant* (Paleis op de Meir, 50). Podemos hacer una pausa y entrar en *Domestic Bakkerij*, el salón de té más acogedor de Amberes con unas vajillas maravillosas (Lange Gasthuisstraat, 5). Muy curiosa es la experiencia de visitar **Graanmarkt, 13** (en Graanmarkt, 13), el *concept store* con un restaurante liderado por el chef **Sepe Nobels**, que incluye un apar-

tamento que se alquila para todo aquel que quiera vivir como si fuera un local.

¿Te interesa el arte contemporáneo? Visita la galería de **Valerie Traan** (Reydersstraat, 12), una de las más punteras de la ciudad y, si te gustan las buenas librerías, entra en *Copyright* (Nationalestraat, 28). Como es imposible obviar el famoso chocolate belga, te recomendamos los bombones de **Pierre Marcolini** (Kelderstraat, 4). En cuanto a galletas, las *Speculoos Vanille* y las *Amandelbrook* de la pastelería *Maison Dandoy* (Steenhouwersvest, 59) están de exclamar Mmmmm sin parar.

UN DIAMANTE DE ACERO Y CRISTAL

Reserva para tus últimas horas en la ciudad dos visitas de esas que dejan huella. Por un lado, la síntesis arquitectónica más asombrosa entre pasado y presente, en el puerto (el segundo más grande de Europa después del de Rotterdam). Allí te encontrarás frente a frente con el proyecto con el que **Zaha Hadid** consiguió algo prodigioso: colocar un enorme diamante de acero y cristal (2.000 paneles de cristal triangulares) sobre el edificio neoclásico que alberga las **oficinas portuarias**. Algo increíble, ya que en él se integra el diseño ultramoderno con la historia de esta singular ciudad que es centro de comercio mundial y pionera en la industria del diamante. A eso se debe la forma geométrica y la estructura acristalada de la obra de Hadid, en la que algunos afirman también ver la quilla de un barco, mientras que otros reconocen una silueta que les recuerda indudablemente a esa piedra preciosa. Los amberinos están muy orgullosos de este edificio que su autora no pudo ver acabado, ya que falleció meses antes de que se inaugurara. Te recomendamos contemplar cómo el sol al ponerse ilumina esta estructura, entre un caprichoso juego de luces.

1. Leyendo el periódico en la cafetería **El Pelicano**.
2. Iglesia de **San Carlos Borromeo**, una de las más espectaculares de Amberes.
3. Bodegón de la Escuela **Flamenca**.

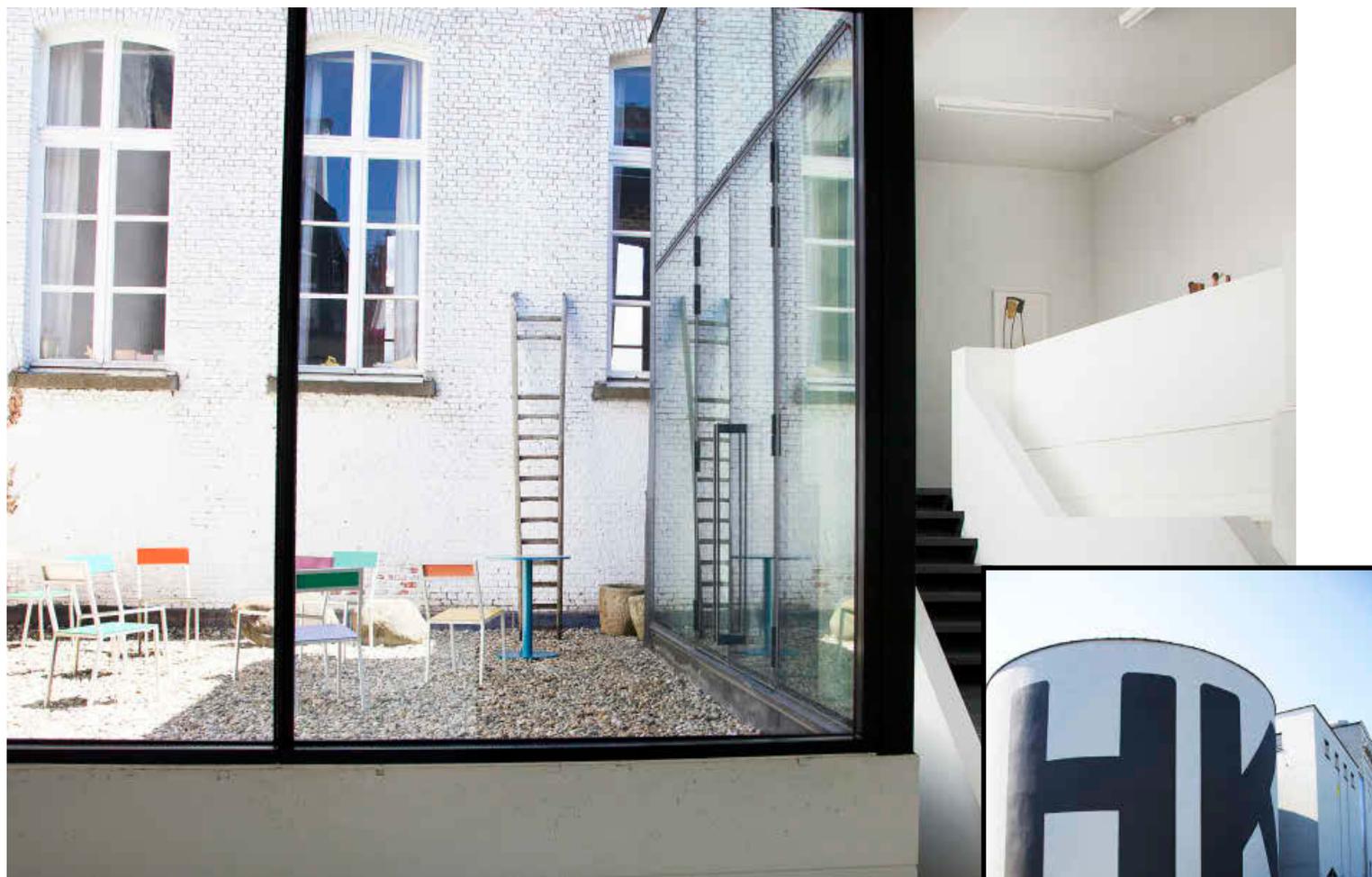


INTELECTUAL

Es la ciudad de RUBENS, DEL BARROCO, DE LOS TAPICES y de esos bodegones prodigiosos donde la naturaleza se vuelve comestible. Mantén la mirada en alerta permanente



KBC Rockoxhuis Antwerpen



Otra visita obligada se encuentra en el barrio del diamante. No se trata de visitar las famosas joyerías de diamantes monopolizadas por los comerciantes judíos. Podría ser, pero entendemos que es algo muy minoritario. El asunto tiene que ver con una de las cuatro estaciones de tren más bonitas del mundo: la **Central Station**, también llamada *Spoorwegkathedraal* (Catedral de ferrocarril) o *el templo de mármol y cristal*.

Una cúpula de 75 metros de altura ampara un interior revestido con más de veinte variedades diferentes de mármol, tallado en diversos estilos: columnas dóricas, jónicas y corintias conviven en este asombroso espectáculo. Sobre las vías ferroviarias, un techo de cristal con soporte de metal te obligará a alzar la mirada; por lo visto, se proyectó así con la intención de que las nubes de vapor de las antiguas locomotoras fluyesen en sentido ascendente y no *cayeran* sobre la cabeza de los pasajeros. Todo un hito para la época en que se construyó, entre 1895 y 1905. Esta es, sin duda, una de las estaciones más fotografiadas del mundo. **I**

Guía viajera

¿Cómo llegar?

La compañía Vueling vuela desde Barcelona. Desde Madrid, Iberia y *Brussels Airlines* ofrecen vuelos diarios a Bruselas por un precio aproximado de 120 euros ida y vuelta (según temporada). Desde allí, y en el mismo aeropuerto, puede tomarse un tren (25 € aprox. y 30 minutos de trayecto) hasta Amberes Central Station.

¿Dónde dormir?

● **HOTEL FRANQ** (Kipdorp, 10. desde 150 €). Alquiler de bicicletas por 10 euros al día), hotel boutique a pocos metros de la catedral y la zona comercial. (www.hotelfranq.com)

● **GULDE SCHOEN**, Melmarkt, 37-39. A pocos metros de la catedral, decoración refinada y con una coctelería de infarto, que bien merece una visita. (www.deguldeschoen.be)

● **HOTEL INDIGO**, Koningin Astridplein 43. Está situado junto a Central Station, muy cerca del barrio del Diamante.

Sus desayunos tienen muy buena fama. (www.ihg.com)

¿Dónde comer?

● **CHEZ FRED**, Kloosterstraat, 83, cocina belga en ambiente de bistro contemporáneo.

● **SENZELLE**, Vlaamsekaai 10, excelente cocina belga con puesta en escena sencilla.

● **FISKE BAR**, Marnixplaats 11, especializado en pescados y mariscos.

● **IN DE BALANS**, Kaasrui, 7, cocina contemporánea con interiorismo muy cuidado.

● **VERANDA**, Lange Lobrekstraat 34. Su éxito es tal que hay lista de espera para conseguir mesa. Interesante restaurante gastronómico.

● **THE JANE**, Paradeplein, 1. El más nuevo en la ciudad.

¿Qué ver?

● **MHKA**, Leuvenstraat 32. El Museo de Arte Contemporáneo de la ciudad,

A la izquierda, la galería Valerie Traan, una de las más punteras de la ciudad. Arriba, la curiosa arquitectura del MHKA, museo de Arte Contemporáneo.

con un espectacular lobby proyectado por Axel Vervoordt.

● **MOMU**, Nationalestraat 28. Museo de la Moda.

● **MUSEO PLANTIN MORETUS**, Patrimonio de la Humanidad es la casa de los impresores Christophe Plantin y su hijo, así como su imprenta, fundada en el siglo XVI, la más prolífica de la época. (Vrijdagmarkt, 22)

¿Qué comprar?

Chocolates, galletas, joyas, diamantes, ropa y complementos.

Para más información

Oficina de Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas, y Visit Antwerpen.